

REGIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Por mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

REGIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Jueves 10 de Junio.

El Eco de Cartagena**MADRID Y LAS PROVINCIAS.**

En repetidas ocasiones, la prensa de provincias ha señalado en son de queja y de censura el notable contraste, tanto material como moral, que forma Madrid con el resto de España, y hoy un diario importante de la corte viene á confirmar el fundamento de tales quejas, la justicia de aquellas censuras.

Este diario es «La Epoca», cuyo primer fondo del sábado es un cuadro pintado de mano maestra de lo que, comparado con las demás capitales y poblaciones de la Península, es hoy Madrid, cuyos moradores, lejos de resentirse de la situación precaria y aflictiva en que se encuentra la inmensa mayoría del país, disfrutan á mas de la seguridad que no tuvieron durante la primera guerra civil, de una abundancia relativa, por haber afluido á la coronada villa los capitales que quedaban sin empleo en muchas provincias.

En provincias, las clases dependientes del Estado no han podido ser puntualmente satisfechas de sus haberes, existiendo algunas á quienes se adeudan anualidades enteras; en Madrid, la clase activa de los funcionarios no ha dejado de percibir una sola mensualidad, y se consideró como un desastre, poco menos que equivalente á la pérdida de una acción en el Centro ó en el Norte, el que las clases pasivas sufrieran el retraso de una paga. En las provincias, la guerra civil sigue siendo una calamidad, pues en muchas de ellas ni las personas ni las cosas disfrutan de seguridad; en unas por la guerra civil, y en otras, como en las andaluzas, por el bandolerismo que va adquiriendo proporciones cada vez mas alarmantes.

En cambio, muy diverso de este cuadro es el que ofrece la capital

de la monarquía, donde el lujo —dice el articulista de «La Epoca»— no ha disminuido, sino que ha aumentado considerablemente en los últimos años; el número de carruajes ha crecido en igual proporción; el de los teatros y espectáculos públicos es extraordinario.

Y despues de poner así de relieve la privilegiada situación en que Madrid se encuentra con respecto á las provincias, añade:

«Y sin embargo, debemos repetirlo, Madrid sigue siendo el foco de donde parte la agitacion política, en donde se originan los obstáculos para la terminacion de la guerra, las disensiones, conflictos y luchas que ora proporcionan directamente auxilios al carlismo, ora mantienen vivas las esperanzas de este y contribuyen eficazmente á disuadir á sus jefes y directores, del propósito de soltar las armas, atendiendo al clamor de los pueblos en que dominan, aun mas vejados y oprimidos por la guerra que el resto de la nacion.»

Una impresionabilidad nerviosa, y por decirlo así, femenina; un afán insaciable de movimiento y de novedades; una impaciencia enfermiza y completa ausencia de espíritu de conservacion: tales son los caracteres patológicos de la sociedad madrileña, á juicio del autor del artículo que extractamos, juicio que funda en la opinion de observadores competentes é imparciales, y á continuacion del cual escribe las siguientes líneas:

«Tan deplorable ha llegado á ser ese estado, que ya se quiere el mal de todos aunque redunde en perjuicio inmediato del que lo desea. De aquí esa fábrica de noticias falsas, que funciona incesantemente; de aquí el propósito á que tantos contribuyen, de sembrar la desconfianza y promover la agitacion, aun cuando no pueda ocultarse á los que tal hacen, que trabajan en exclusivo beneficio de la monarquía y de la demagogia. No se cuenta con el tiempo; pídesse á la fortuna lo que solo la paciencia y la constancia pueden dar; quiérense efectos de teatro,

escenas de magia y milagros de tau-maturgo, no satisfaciendo los resultados de la conducta prudente y del sistema calculado y vigorosamente desenvuelto. Los hecos mismos, cuando no satisfacen esa ansiedad nerviosa de las fracciones políticas, pasan inadvertidos ó son desfigurados por los alarmistas de oficio; y una baja de céntimos en la cotizacion de los valores públicos, reviste en boca de los últimos las proporciones de anuncio de próxima é inevitable catástrofe.»

Si estas líneas no se leyeran en uno de los periódicos mas importantes que se publican en la capital de la monarquía, se diría indudablemente que el que las ha escrito lo hacia á impulsos del espíritu de provincialismo que tanto ha atacado y combatido en otras ocasiones la mayoría de la prensa madrileña.

Pero quien da la voz de alerta al país manifestándole que es necesario se prevenga contra los efectos del estado morbo en que Madrid se encuentra; quien establece, en fin, un parangon entre el bienestar de que en la primera se disfruta y las privaciones que á las segundas aquejan, es un periódico que debe ser considerado como testigo de mayor excepcion en este asunto, y por eso mismo hemos creído deber reproducir sus principales apreciaciones, para que se vea cuánta razon tiene la prensa de provincias al reclamar contra las tendencias que Madrid tiene de absorberlo todo, de concentrarlo todo, haciendo, permitásenos el símil, de España un cuerpo de descomunal cabeza y raquíticos miembros, lo cual estrañaría un mal gravísimo, maxime cuando tan poco interés demuestra Madrid por las provincias.

Correo general.

Madrid 8 de Junio de 1875

Paris, 7.

La Asamblea ha aprobado la enmienda, en virtud de la cual se concede á las diócesis como á los departamentos la autorizacion de abrir

establecimientos de enseñanza superior.

El diputado Laboulaye deposita su dictamen sobre la ley de los poderes públicos.

Londres, 7.

En la cámara de los Comunes, el diputado Whelley preguntará en breve al ministro Disraeli si sabe que muchos jesuitas residen en Inglaterra contra las leyes, si el gobierno tiene la intencion de perseguirlos, y qué medidas va á tomar contra ellos.

En algunos círculos moderados se decía hoy que sus amigos no aceptarían el procedimiento del sufragio universal para las próximas elecciones, sino en condiciones muy determinadas y con la seguridad de que habian de acudir á los comicios todas las fracciones monárquicas; que como doctrina permanente no puede renunciar el partido á la limitacion del sufragio, limitacion que, en mayor ó menor escala, está admitida por la antigua union liberal y por todos los partidos conservadores, y en fin, que en este sentido es probable que traten la cuestion en la comision de notables, los representantes de las indicadas procedencias.

Dice un periódico de Bilbao:

«Al decir de personas, al parecer bien informadas, de un momento á otro debemos esperar favorables acontecimientos que se relacionan con la guerra, viniendo estos á destruir por completo nuestra hasta ahora fundada impaciencia.»

—Corren rumores procedentes del campo carlista de que la brigada Pérula habia salido de Navarra para Aragon de orden del pretendiente. No creemos que en estas circunstancias esten en el caso los carlistas de distraer sus fuerzas de las inmediaciones de Estella.»

Una lancha de pesca de Guethary (Francia) apresó el miércoles en alta mar un enorme cetáceo, que mide once metros de largo y 5'60 de diá-